

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA EPOGA.)

Martes 11 de Agosto

El Eco de Cartagena.

EL TRABAJO.

ARTICULO FILOSÓFICO.

El trabajo es una ley inmutable de la naturaleza. Hay mas: el trabajo es en los pueblos la verdadera, la única fuente de riqueza. La causa y efecto constituyen el bienestar, y el bienestar hace a los hombres honrados y moraliza las sociedades.

Pero el trabajo causa fatiga. Durante el dia cesa en su tarea el obrero muchas veces; y mientras limpia el sudor que corre por su frente, contempla, por ejemplo, desde el elevado y peligroso andamio, al joven elegante y ricamente vestido, ó al ostentoso magnate que cruzan delante de él á pié el primero, en lujosa carretela el segundo, buscando el medio de distraer su ociosidad ó de encontrar un nuevo goce.

«¿Qué injusto es el mundo, esclama el obrero; unos lo gozan todo y otros lo sufren todo!» Si los hombres de talento cumplieran entonces su verdadera mision, dirian al inconsciente escéptico: «¡Estás aquí vocado! Esa injusticia que supones no existe... Nadie puede eludir la ley del trabajo, y si observaras bien, verias como los que te parecen tan felices lo son menos que tú.»

Añadiendo, como prueba: Mientras tu cuerpo se desarrolla y domina las intemperies, mientras el trabajo corporal mantiene en perfecto estado todos los órganos que te sirven para vivir, el hombre a quien envidias trabaja, empobreciendo su salud, para el médico, el boticario, los industriales que espenden drogas, los artifices que invenian muebles cómodos, etc., etc.»

Muchas veces, cuando el joven elegante ó el magnate arrellenado en su carretela pasan junto al pequeño espacio en que sentados tú, tu esposa y tus hijos en torno de una cazuela

de sopas ó un plato de garbanzos comes con buen apetito, ellos, que tienen mucho dinero, que no esponen su vida subiendo a un andamio, que son los que, segun tu juicio, lo gozan todo, te miran con envidia.

Ellos dicen á su vez: — ¡Qué felices son esas gentes! Su estomago lo digiere todo; la piedra en que se sientan parece mas blanda que á mí mi colchon Félix, y sus hijos están llenos de salud y de vida, mientras los míos se consumen bajo el peso de los cuidados de los lacayos que los rodean de las precauciones que se toman para evitarles males.

Pero na es esto solo; debieran añadir: — Tú, misero obrero, disfrutas un placer inmenso cuando el domingo descansas, sales al campo a respirar el aire, y una merienda de amigos, una partida de brisca, un baile, la cosa mas insignificante te divierte, reanima tus fuerzas.

En tanto, el rico ocioso necesita que alguna célebre prima donna cante, para poder dormir en una butaca de la Ópera; necesita cambiar á cada instante el mobiliario y los adornos de su casa, para evitar los efectos de la monotonía; necesita pedir cocineros a Italia, para estimular un poco su apetito; y, despues de todo esto, como su imaginacion está cansada, como sus nervios están excitados, se acuesta sobre mullido lecho para velar, en tanto que tú caes sobre el duro jergon, y apenas caes te duermes, y al despertar vuelves a tu trabajo, a ese trabajo que te permite sostener una familia y cumplir ante la sociedad la mision que al nacer te ha impuesto la Providencia.

Si eres económico, el ahorro te dará tranquilidad; el mañana no será un problema oscuro para ti. Si eres laborioso, inteligente y probo, siempre tendrás trabajo. Tienes talento, pues bien: la sociedad, admirándote, te elevará, y, sin dejar de trabajar, hallarás en el aplauso de la muchedumbre la satisfaccion de tus aspiraciones.

Por lo demás, ni el rico, ni el ocioso, eluden la ley del trabajo. Dejándose dominar por los vicios, entre-

gados a la molice, viviendo rodeados de goces, llenos de dinero, trabajan, y trabajan para tí; porque ellos enriquecen al artista, al hombre de carrera, al comerciante, al industrial; el trabajo de estos aumentando su capital, es la base de tu trabajo, porque entonces hacen éstos casas, labran tierras, compran mil y mil objetos; y sin esos seres, mas desgraciados mil veces que tú, la riqueza estacionaria, muerta, no llevaria la vida y la savia a todas las clases de la sociedad.

El obrero comprenderia, al oír este lenguaje, que la riqueza es hija del trabajo; la trataria paternalmente, y no existiria esa terrible lucha que vienen sosteniendo en nuestro siglo la riqueza y el trabajo; la propiedad y el socialismo.

Correo general.

Madrid 9 de Agosto de 1874.

Bolonia 8.

Han sido presos en esta ciudad dos jefes importantes de la sociedad Internacional de trabajadores. En su poder se han encontrado interesantes documentos que prueban la existencia del complot fraguado por los internacionalistas para turbar el orden en varios puntos de Italia.

Roma 8.

Se anuncia un decreto disponiedo la clausura de varias sociedades republicanas afiliadas a la internacional.

El *Morning-Post*, periódico inglés, trae un importante artículo del que parece deducirse que Inglaterra se muestra ya muy inclinada al reconocimiento del gobierno español.

Dos casas que se incendiaron ayer en el arrabal de Teruel, no habian podido apagarse por la noche. Por el correo llegarán los detalles del ataque y defensa de aquel varonil vecindario.

El gobierno se propone conceder nuevas recompensas por la segunda defensa de Teruel, y hoy ha surgido entre algunos liberales la idea de mostrar su admiracion a aquellos valientes con algun acto que sea testimonio permanente de ella.

Dice una carta de Roma que es muy difícil obtener del gobierno pontificio lo que España desea, por la atmósfera especial que allí se advierte contra nuestra patria, por más que se haya modificado un tanto desde la llegada del señor Lorenzana. Acerca de éste decia un alto funcionario de la curia romana, que en la última entrevista con el cardenal Antonelli, se mostró tan discreto é insinuante, que habia logrado, por lo ménos, alguna ligera concesion, que pudiera ser el principio de otras.

Dice el «Gaulois» de Paris, que en el próximo movimiento prefectoral, el prefecto de los Bajos Pirineos, marqués de Nadaillac, recibirá sin duda un puesto equivalente. Hablase de una prefectura de segunda clase en un departamento del Este.

Parece que el gobierno francés ha dispuesto el envio de tres regimientos a la frontera, con objeto de impedir en ella las reuniones carlistas y la entrada de estos en territorio francés.

En el consejo de anoche, casi exclusivamente dedicado a la cuestion del indulto a favor del reo de Granada puesto en capilla, como autor del delito frustrado de incendiario, se acordó la conmutacion de la pena, que se comunicó anoche mismo.

Los oficiales de carabineros de caballeria que ayer visitaron al señor Sagasta, le pidieron la pronta reorganizacion de la fuerza para salir a batir a los carlistas y vengar el descalabro de Cuenca.

El coronel de infanteria de marino Sr. Albacete, que tanto se ha